

# LOS INSTRUMENTOS MUSICALES EN LA OBRA POÉTICA DE RUBÉN DARÍO

La alusión constante a los instrumentos, o a determinados instrumentos musicales, no es solo una vaga ilusión, o un recurso para crear imágenes poéticas. Los instrumentos en la obra de Rubén Darío son una constante, y no solo en su producción poética, también lo es en su faceta humana. Rubén Darío ve su cuerpo, ese cuerpo y ese alma anhito de pasión, de emociones nuevas como un gran instrumento. Es el mismo poeta hablando de *Cantos de Vida y Esperanza* el que compara su vida con la lira: «la historia de una juventud llena de tristezas y de desilusión, a pesar de las primaverales sonrisas; la lucha por la existencia, desde el comienzo, sin apoyo familiar, ni ayuda de mano amiga; la sagrada y terrible fiebre de la lira...»<sup>1</sup>

Y ya en sus primeros poemas aparecen los instrumentos musicales. Nos referimos al poema «Sollozos de Laud». León, julio 10 de 1881, perteneciente a la «Iniciación melódica» —Poesías dispersas hasta el viaje a Chile—.<sup>2</sup>

«Lector: si oyes los rumores,  
de la ignorada arpa mía,  
oirás ecos de dolores;  
más sabe que tengo flores  
también, de dulce alegría.»

A lo largo de este trabajo veremos como Rubén Darío utiliza unos determinados instrumentos, según quiera expresar un estado u otro de ánimo, a pesar de que la mayoría de los instrumentos citados son de cuerda.

<sup>1</sup> DARÍO, Rubén, *Cantos de Vida y Esperanza*, Madrid, Espasa Calpe, 1983. p.13

<sup>2</sup> Véase DARÍO, R. *Poesías completas*, Madrid, Aguilar, 1962

Ante todo hemos de creer que los instrumentos de cuerda, no son mencionados por casualidad...La biografía de Rubén Darío, nos presenta a un gran vividor, pero no es absurdo pensar que detrás de ese afán de vivir, de conocer sensaciones nuevas, existió un alma insastifecha, triste y nostálgica que nunca pudo reír abiertamente, tan sólo esbozar una tenue sonrisa comparable al sonido armónico y suave de una lira o un arpa.

Los siguientes versos reafirman lo dicho anteriormente:

¿Será verdad?...¡Yo no sé!  
 Mi arpa humilde, llora y gime,  
 ¡oh discípulo sublime  
 de Augusto Comte y Littré!»<sup>3</sup>  
 (...)  
 «Le diré que aquésta es  
 ofrenda sencilla y pura  
 de un arpa ignorada, obscura;  
 ¡que sea siempre querida,  
 y nunca bañen su vida  
 las olas de la amargura!»<sup>4</sup>

Si bien cada uno de estos poemas nos muestran a un Rubén Darío, de alguna forma encarnado en el arpa, este instrumento no solo representa a la persona del poeta, sino que es el símbolo del alma del poeta en general:

«Reina el arpa sonora cuyas cuerdas  
 son templadas por manos invisibles  
 de aéreas ninfas, de querubes blomdos».<sup>5</sup>

La evocación constante a tiempos lejanos, a tiempos de suaves serenatas, de almas embriagadas por la nostalgia de tiempos más felices, evasión por otra parte característica del movimiento modernista. La evasión a través del tiempo, la huída a otro lugar y otro espacio aparece simbolizada por el arpa:

«Si caballero, mi dulce amiga,  
 fuera de aquellos de arpa y loriga,  
 banda de seda, cigarra de oro,  
 lengua meliflua, cantar sonoro;  
 y si tu fueras, amiga mía,  
 de alto castillo la castellana»  
 .....<sup>6</sup>

<sup>3</sup> *Poesías Completas*, p.22 perteneciente a Maximo Jerez

<sup>4</sup> *Poesías Completas*, p.109. «Brindis en varias bodas»

<sup>5</sup> *Poesías Completas*, p.173, perteneciente a «Manuel Reina» en *Iniciación Melódica. Homenajes y Estelas*. (Octubre, 1884)

<sup>6</sup> *Poesías Completas*, p.223: «Serenata a Herminia Chamorro»

Es todo sabido que el poeta modernista choca y repele la sociedad, el momento histórico que le ha tocado vivir y por ello se encuentra en la necesidad de viajar a otros lugares, otros momentos históricos, más apetecibles y más idóneos por su forma de pensar. En el poema anterior vemos como el poeta desea, añora no ser un caballero medieval que henchido de amor y admiración fuera a cantar bajo el castillo de la amada. Una vez más, es un instrumento musical el que de alguna forma contribuye a recrear y mantener la evocación de una escena típica del medievo y Renacimiento principalmente.

La vuelta a países exóticos y la antigüedad greco-latina y por tanto a la alusión manifiesta del origen del arpa, aparece claramente en estos versos:

¡Oh padre Homero!...  
Un día  
se oyó en Grecia el sonar de un arpa ruda  
de insólita armonía;  
e infundiendo coraje,  
sonó un himno salvaje  
de ardiente poesía.  
Cual si de un viejo tronco  
de la inculta montaña  
se hubiese hecho una lira gigantesca,»<sup>7</sup>

Recordemos que los antiguos monumentos en que aparecen representaciones del arpa pertenecen a Egipto y a las representaciones funerarias de la Grecia Clásica. Aunque sufrió una serie de transformaciones, siempre fue considerada como uno de los instrumentos de más bellos y sutiles acordes, algo delicado y frágil:

«Sus labios hablaban divino idioma,  
sus ojos brillaban con lumbre de estrella;  
su voz era el eco meliflúo de un arpa,  
y como un sollozo, de apacible y trémula»<sup>8</sup>

El sonido melancólico, ligero, casi imperceptible, vuelve aparecer en otra composición:

«Así pues, el arpa toma  
con inspiración divina:  
cual dulce jilguero trina  
y arrulla como paloma»<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> *Poesías Completas*, p.273— «Zoilo» (del poeta «Los Cauterios»)

<sup>8</sup> *Poesías Completas*, p.858. *Otros Cantos Chilenos* (1886-1889)

<sup>9</sup> *Poesías Completas*, p.114. «A Adriano»

La evocación, es la nota dominante que se esconde tras el arpa, todo queda en el aire como una leve sensación de sedas celestiales. La imagen creada por Rubén Darío, a través del arpa, produce en el lector de su poesía una sensación de paz, de armonía, de ensueño....

«Y mil querubes, con doradas arpas  
de mundo en mundo pasan repitiendo  
que seras inmortal.....<sup>10</sup>

.....  
que a comprender no he llegado;  
y aquel espíritu alado»  
puso un arpa entre mis manos<sup>11</sup>

Rubén Darío no se da por vencido y poema tras poema, hace del arpa un instrumento-símbolo del poeta, instrumento de trabajo:

.....  
.....  
«Si el combate sigue fiero,  
toma el arpa como Homero  
y canta sobre las ruinas»<sup>12</sup>

De nuevo la alusión a los poetas greco-latinos y como consecuencia a tiempos pasados.

Los versos que exponemos a continuación pertenecen al poema «El Libro», antes citado, sin embargo hemos querido volver a tomarlos debido a la claridad con que reflejan la intención de Rubén Darío al identificar al poeta, la misión del poeta, la palabra con un arpa:

«y que halaga en los arrullos  
de las torcaces palomas;  
en el cespced de las lomas,  
en la claridad del día...  
Dios, vida, ser y armonía  
¡Ah, no encuentra una expresión  
digna de El el arpa mia.»<sup>13</sup>

Quedan patente también, esos momentos en los que el poeta quiere encontrar una palabra, un sonido que reuna, que concentre toda la magnitud de un instante...Son los momentos en los que poeta es conscinete de su impotencia, se da cuenta de que las palabras no son suficientes pa-

<sup>10</sup> *Poesías Completas*, p.182. «A Victor Hugo»

<sup>11</sup> *Poesías Completas*, p.48. «El Libro»

<sup>12</sup> *Poesías Completas*, p.240. El poeta en «Arte y Naturaleza»

<sup>13</sup> *Poesías Completas*, p.52. «El Libro»

ra plasmar sensaciones, que no van más allá de ser sustantivos o adverbios.

No menos significativos son estos versos:

«y en una noche como esta, grata  
bardo sencillo, sin altivez,  
vengo, preludio mi serenata  
y el arpa mía pongo a tus pies.»  
Managua, 16 abril 1882<sup>14</sup>

Rubén Darío viajante incansable y con una gran formación cultural nos presenta, en los siguientes poemas, otra variedad de arpa, tal vez, está más unida a la mitología, al ensueño:

«Que te diga el arpa eólica  
que entre las ramas se mece  
rumorosa.  
la armonía melancólica  
que en el aire desaparece  
misteriosa...»<sup>15</sup>

.....  
«¡Divina Estación! ¡Divina  
Estación! ¡Sonríe el alba  
más dulcemente. La cola  
del pavo real exalta  
su pretigio. El sol aumenta  
su íntima influencia; y el arpa  
de los nervios vibra sola»<sup>16</sup>

El arpa eólica montada de tal suerte que produce sonidos armónicos cuando se le suspende del aire libre y pasa el viento. Es como si de alguna manera, el alma hechida de adoración por el resurgir de la naturaleza, se viera «herida por el viento» fresco y nuevo de la primavera, como si los poéticos acordes de las flores surgiendo a la luz, movieran todos y cada uno de los nervios del hombre transmitiendo una savia nueva, y la naturaleza toda fuera la mano invisible que moviera las cuerdas imaginarias de los sentidos.

Otro poema «Autumnal», nos vuelve a representar la sensibilidad del alma femenina, a través del arpa:

<sup>14</sup> *Poesías Completas*, p.107. «Serenata-Albumes y Abanicos»

<sup>15</sup> *Poesías Completas*, p.10. La Tristeza

<sup>16</sup> *Poesías Completas*, p.654. «Por el inicio de la primavera»

«Quiero en el alma mía  
 tener la inspiración honda, profunda,  
 inmensa: luz, calor, aroma, vida.  
 Ella me dijo: «¡Ven!», con el acento  
 con que hablaría un arpa». <sup>17</sup>

#### LIRA EN LOS POEMAS DE RUBEN DARIO

Un nuevo instrumento, la lira, aparece e incluso se combina, porque en muchas composiciones aparecen juntas, la lira y el arpa. La lira es uno de los instrumentos más antiguos. Probablemente fue el que dió origen a todos los de cuerda. Según los antiguos egipcios, fue inventada la lira por el dios Trismegisto, el Mercurio de la mitología de los egipcios. Se cuenta que paseando, este dios, por las orillas del Nilo, encontró una tortuga que había quedado en tierra después de una gran crecida del río, la cual estaba seca y sólo tenía los cartilagos y los tendones.

Descartando de esta leyenda la parte mitológica, efectivamente parece ser que fue un caparazón de tortuga, la primitiva lira.

De cualquier forma hay que tener en cuenta que la lira se utilizaba para ceremonias religiosas y nunca fúnebres. Por tanto es un instrumento dedicado a reflejar, a transmitir la risa, la alegría, la felicidad y así aparece plasmado en estos versos:

«Que te responda el lamento  
 del poeta desgraciado  
 que delira,  
 al mirar que lleva el viento  
 el cantar enamorado»  
 de su lira <sup>18</sup>

A pesar de que en este poema es la melancolía, la tristeza es lo fundamental, sin embargo el cantar enamorado, el canto feliz del amante es lo que va unido a la lira.

«¡Ay, pero ya a mi lira falta aliento  
 para seguir cantando,  
 y en las ondas del viento  
 suspiros mis acentos van dejando!» <sup>19</sup>

De nuevo la lira es la palabra del poeta. Puesto que es un instrumento feliz, el poeta al sentirse caído, metafORIZA su cansancio diciendo que a su lira le falta aliento, puesto que no hay alegría, su lira no puede cantar.

<sup>17</sup> *Poesías Completas*, p.159. «Autumnal»

<sup>19</sup> *Poesías Completas*, p.183. «A Victor Hugo»

Solo la suavidad y la dulzura de la lira es comparable con el remanso suave del agua.

«El dueño de las tortolas, el dueño  
de góndolas y liras en los lagos;»<sup>20</sup>

Rubén Darío se identifica en el poema, creyéndose poseedor de un pasado tan rico, tan poderoso en vivencias, que fue capaz de alcanzar esa paz, esa felicidad reposada, apenas insinuada, sin grandes estridencias, comparable con el reposar de las aguas.

La belleza del sonido de la lira alcanza su punto álgido en estos versos siguientes. Cada poema de Rubén Darío es un trozo de vida, de su propia vida, de cada una de sus múltiples facetas.

Esta vez es la adoración, los piropos dirigidos a una mujer los que son comparados con la lira.

«¡Virgen bella! Tus encantos  
despiertan pasiones íntimas;  
y por ti adulando suena  
el grato son de las liras.  
¡María!, en mi mente vives,  
y al pensar que eres mi dicha,  
siempre repito gozoso  
al vago son de la lira:»<sup>21</sup>

Una vez más la lira aparece en momentos de emoción, de felicidad y el poeta, Rubén Darío, reafirma la inmortalidad del sonido de la lira:

«Y los siglos que vienen,  
y las generaciones,  
ojalá que de inmenso ardor se llenen;  
¡y el poeta, en las múltiples canciones  
que en su lira resuenen,  
ensalce y purifique a la lozana  
y armoniosa Poesía Castellana!»<sup>22</sup>

(San Salvador, octubre, 1882)

Más que un instrumento de bodas, la lira es el símbolo de la dulzura, del encanto y la melodía hecha vida. La utiliza para expresar ideas mágicas que envuelven y embotan los sentidos:

---

<sup>20</sup> *Poesías Completas*, p.627. Cantos de Vida y Esperanza.

<sup>21</sup> *Poesías Completas*, p.145. «La niña de ojos azules»

<sup>22</sup> *Poesías Completas*, p.267. La poesía castellana

«Del crepúsculo azul que da la pauta  
que los celestes éxtasis inspira;  
bruma y tono menor — ¡toda la flauta!,  
y Aurora, hija del Sol— ¡toda la lira!»<sup>23</sup>

Queremos destacar, en la composición anterior, la intención de Rubén Darío, al identificar la lira con la Aurora: es el momento justo en que la naturaleza comienza a despertar lenta y armoniosamente, como la música de la lira. El carácter festivo de la lira también tiene su máximo exponente en esta composición anterior, puesto que la salida del Sol es el símbolo de la fiesta diaria de cada día.

«Pálidas indolencias, desconfianzas fatales que a tumba  
o a perpetuo presidio condenasteis al noble entusiasmo,  
ya vereis el salir del sol en un triunfo de liras,  
mientras dos continentes, abonados de huesos gloriosos,  
del Hércules antiguo la gran sombra soberbia evocando.»<sup>24</sup>

De nuevo la imagen del despertar de la naturaleza, la salida del sol, se repite identifica y simboliza con la música de la lira, que comienza tenuamente para poco a poco ir subiendo de tono.

«Si Segismundo siente pesar, Hamlet se inquieta,  
El Norte ama las palmas; y se junta el poeta  
del fiord con el del carmen, porque el mismo oriflama  
es de azul. Su divina cornucopia derrama  
sobre el polo y el trópico la paz; y el orbe gira  
en un ritmo uniforme por una propia lira.»<sup>25</sup>

En el poema anterior no sólo aparece la lira indicando ciertas alusiones al mundo antiguo, sino que esta idea está reforzada por la alusión a Segismundo y Hamlet, protagonistas, símbolos de dos grandes comedias. La idea de lentitud, de armonía está expresada por el «ritmo de la lira».

«Eres el noble huésped de Calderón. María  
Roxana te demuestra que lucha la fragancia  
de las rosas de España con las rosas de Francia,  
y sus supremas gracias, y sus sonrisas únicas,  
y sus miradas, astros que visten negras túnicas,  
y la lira que vibra en su lengua sonora»<sup>26</sup>

<sup>23</sup> *Poesías Completas*, p.630. «Cantos de Vida y Esperanza»

<sup>24</sup> *Poesías Completas*, p.631. «Salutación del Optimista»

<sup>25</sup> *Poesías Completas*, p.633. «Al Rey Oscar»

<sup>26</sup> *Poesías Completas*, p.635-636. «Cyrano en España»



## INSTRUMENTOS DE BOCA

### *La dulzaina*

La dulzaina es un instrumento de boca, especie de chirimía, aunque son más y de tono más alto. Este instrumento musical es antiquísimo, y muy usado en el mundo semítico. Según Al-Farabi, consiste en una especie de flauta o tibia, a la que se daba el nombre de Suradi, palabra que significa instrumento de fiesta o bodas.

Por un lado nos encontramos con una clara alusión a raíces exóticas, tema, por otra parte muy típico de los modernistas, y por otro lado nos encontramos con otro tipo de instrumentos, los de boca, utilizados en una serie de composiciones, más marciales, más alegres, menos sofisticadas.

«Y entonces era en la dulzaina un juego  
de misteriosas gamas cristalinas,  
un renovar de notas del Pan griego  
y un desgranar de músicas latinas»<sup>23</sup>

Existe en esta composición, a la que hemos aludido, una cierta nostalgia que trasladan a Rubén Darío a otras épocas, a otros momentos que vienen reflejados por el sonido de la dulzaina, a la vez queda patente el origen clásico del instrumento.

Es de todos conocidos el tópico, tan usado en la literatura renacentista, en donde encontramos a un pastorcillo tocando la dulzaina y recordando a su bella amada en medio de un campo florido, acechado por ninfas y dioses:

«perla de ensueño y música amorosa  
en la cópula en flor del laurel verde;  
Hipsipila sutil liba en la rosa,  
y la boca del fauno el pezón muerde»<sup>24</sup>

Antes aludíamos al carácter erótico y amoroso de la dulzaina. Es en estos últimos versos citados en donde se refleja claramente este carácter erótico y amoroso del instrumento que nos ocupa.

En los versos siguientes se reafirma de nuevo el carácter erótico y sensual de la dulzaina:

«Allí va el dios en celo tras la hembra,  
y la caña de Pan se alza del lodo;  
la eterna vida sus semillas siembra,  
y brota la armonía del gran Todo»<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> *Cantos de Vida y Esperanza*, Madrid, Espasa-Calpe, 1.983. Pág.26

<sup>24</sup> *Idem*. Pág.28

Es como si Rubén Darío quisiera sintetizar, concentrar todo el encanto, la sensualidad y la belleza de una tarde de verano en la que todos los sentidos quedan adormecidos por la sensualidad del momento y por el suave sonar de la música que se desprende de la dulzaina.

Reafirmando lo dicho anteriormente estos versos:

«Hora de madrigal y de embeleso,  
de te «adoro», de «¡ay!» y de suspiro»

### Clarín

Instrumento esencialmente militar, es de sonido agudo y penetrante que puede oírse de muy lejos, aún en medio de grandes ruidos. Este instrumento se encuentra en todas las épocas. Tenía pocas notas y se limitaba a sonatas de señales o a sencillas melodías. Tiene un sonido agudo y penetrante, y un tanto bélico, que lo hace propio para ser tocado en medio del campo de batalla; de aquí que fuese un instrumento esencialmente militar y se use en el ejército, especialmente en el arma de caballería.

«Y tu caballo blanco, que miró el visionario,  
pase. Y suene el divino clarín extraordinario.  
Mi corazón será brasa de tu incensario»<sup>27</sup>

En la mayoría de las composiciones, el clarín, aparece como símbolo de victoria, de gloria, como anuncio de desfiles:

«¡Gloria al que ofrece vida,  
a la codicia y al temor ajeno;  
gloria eterna y crecida  
al paladin sereno  
que se anunció con el clarín del trueno!»<sup>28</sup>

Al Libertador Bolívar

La misma imagen de triunfo, de gloria y de alabanza aparece en los siguientes versos:

«¡Claras horas de la mañana  
en que mil clarines de oro  
dicen la divina diana!  
¡Salve al celeste Sol sonoro!»<sup>29</sup>

Programa matinal

<sup>26</sup> .—DARÍO, Rubén, *Cantos de Vida y Esperanza*, Madrid, Espasa-Calpe, 1.983. Pág.28

<sup>27</sup> .—Idem. Pág.55

<sup>28</sup> *Poesías Completas*, pág.74

<sup>29</sup> *Cantos de Vida y Esperanza*. Madrid. Espasa-Calpe, 1.983. Pág.136

Lo cierto es que la mayoría de las composiciones en las que aparecen los clarines o el clarín, denotan una idea colorista, que contribuye a aumentar el momento de gloria, de esplendor y de fiesta que expresa este instrumento.

«Del clarín del horizonte  
brota sinfonía rara,  
como si la voz del monte  
vibrara»  
Cual si fuese lo invisible...  
cual si fuese rudo son  
que diese al viento un terrible león»<sup>30</sup>

Tarde del Trópico

En pocos versos como en estos citados anteriormente se pone tan claramente de manifiesto, el sonido específico, agudo del clarín. El mismo poeta lo compara con un grito de león, capaz de atravesar el viento, capaz de hacer vibrar montañas...Sonido como salido de las entrañas de la tierra.

De nuevo la imagen de preludio, de anuncio de desfiles gloriosos se refleja en los siguientes versos:

«¡Ya viene el cortejo!  
¡Ya viene el cortejo! Ya se oyen los claros clarines!.  
La espada se anuncia con vivo reflejo;  
ya viene, oro y hierro, el cortejo de los paladines»

<sup>31</sup>Marcha Triunfal

Al leer estos versos uno se imagina a la gente agolpada a cada lado de la calle mirando y esperando ansiosa que pasen sus héroes. Tal vez sea esta composición la que mejor refleja el júbilo y el carácter festivo y militar a la vez del clarín.

«Los claros clarines de pronto levantan sus sonos,  
su canto sonoro,  
su cálido coro,  
que envuelve en un trueno de oro  
la angustia soberbia de los pabellones.»

<sup>32</sup>Marcha Triunfal

---

<sup>30</sup> Idem. Pág.85

<sup>31</sup> *Cantos de Vida y Esperanza*, Opus cit. Pág.61

<sup>32</sup> Idem

« ¡Honor al que trae cautiva la extraña bandera;  
 honor al herido y honor a los fieles  
 soldados que muerte encontraron por mano extranjera!  
 ¡Clarines! ¡Laureles!

<sup>33</sup>Marcha Triunfal

Los versos hablan por sí mismos del carácter festivo y glorioso de este instrumento. Rubén Darío asocia el clarín con gloria, heroicidad y le da un valor muy concreto, puesto que lo pone junto a «laureles» con todas las concomitancias que expresa.

«Y tú; Batallador en tu trinchera,  
 triunfante sueñas tu clarín sonoro  
 con mengua de la envidia torpe»

<sup>34</sup>Máximo Soto-Hall  
 Guatemala, 1.890

*LA TROMPETA.*— El origen de este instrumento se remonta a Egipto, a la época faraónica. Era considerado un instrumento de guerra, con misión parecida a la de nuestras campanas. Se servían de ellas para anunciar, para preceder, cortar o seguir la ejecución de otros instrumentos. Era utilizado como señal de algo.

«Ya pasa debajo los arcos y ornados de blancas Minervas y Martes  
 los arcos triunfales en donde las Famas erigen sus largas trompetas  
 llevados por manos robustas de heroicos atletas.  
 Se escucha el ruido que forman las armas de los caballeros  
 los frenos que tascan los fuertes caballos de guerra,  
 los cascos que hieren la tierra

.....  
 que el paso acompañan con ritmos marciales»

<sup>35</sup>Marcha Triunfal

De nuevo Rubén Darío vuelve sus ojos a tiempos pasados, por algo fue un hombre culto que conocía la tradición y el papel que tuvo la trompeta durante la Edad Media, no sólo como instrumento de usos militares, sino como elemento inseparable de cuanto representara pompa, poder y majestad. Esto nos lo prueba la iconografía de la época, tanto en la pintura como en los códices, así como la literatura.

<sup>33</sup> *Poesías Completas*. Opus cit. Pág.937

<sup>35</sup> .—*Cantos de Vida y Esperanza*. Opus Cit. Pág.61

«¿Qué elegido no corre si su trompeta llama?  
Y a través de los siglos se contestan, oíd:  
la Canción de Rolando y la Gesta del Cid.  
Cyrano va marchando, porta y caballero,  
al redoblar sonoro del grave Romancero»

<sup>36</sup>Cyrano en España

*TROMPAS.*— De nuevo el simbolismo: instrumentos unidos a una función y una misión específica «las trompas guerreras», y es ahora cuando el mismo Rubén Darío especifica este símbolo al poner junto al nombre un adjetivo que en este caso es especificativo, pues especifica el tipo de trompas que son: «guerreras».

Instrumento metálico de viento, que posee un sonido particularmente tierno y aterciopelado. Limitado al principio a la caza, se introdujo en la orquesta a comienzos del siglo XVIII. La altura sonora deseada se consigue por medio de los labios y tres pistones. Es muy útil en la orquesta, se combina muy bien con otros muchos y tiene una cualidad expresiva muy adecuada para melodías amplias y sostenidas.

Las trompas son la encarnación, la idea que reúne y concentra en sí misma todos los sinsabores del pasado, de la guerra, las ilusiones y las penas que lleva consigo una batalla. Por eso no podían faltar en la Marcha Triunfal:

«Las trompas guerreras resuenan;  
de voces los aires se llenan...  
—A aquellas antiguas espadas,  
a aquellos ilustres aceros,  
que encarnan las glorias pasadas...»<sup>37</sup>

En esta composición que acabamos de citar se pone de manifiesto la función de la trompa guerrera. Es como si de alguna manera el poeta, Rubén Darío, rindiera su homenaje particular al pasado, a los héroes anónimos «que encarnan las glorias pasadas», a través de las notas de este instrumento.

«Tráfgos, fuerzas urbanas  
trajín de hierro y fragores,  
.....  
rosales eléctricos, flores  
miliunanochescas, pompas  
babilónicas, timbres, trompas...»

<sup>38</sup>Canto a la Argentina (1914)

<sup>36</sup> — Idem. Pág.41

<sup>37</sup> *Cantos de Vida y Esperanza*. Pág.63

<sup>38</sup> *Poesías Completas*, Pág.808

«Mas si el imperio del Mal,  
con su tremenda expresión,  
atacara a la razón,  
.....  
con su misterio y su pompa,  
entonces, suena la trompa  
y lánzate a la campaña»

<sup>39</sup>El Libro

El carácter guerrero, aun sin ir precedido el sustantivo por el término «guerrera», queda totalmente patente en estos versos. A pesar de que en estos versos la contienda o la campaña está utilizada con carácter simbólico...

«Ya se exalta el deseo  
al oír el sonar de épica trompa  
con vivo clamoreo,  
sin que nada interrumpa  
grito, entusiasmo, festival y pompa»

<sup>40</sup>Al Libertador Bolívar

De nuevo las características modernistas vuelven a aparecer en una nueva composición. Rubén Darío al situar «épica trompa» obliga al lector a adentrarse en un mundo totalmente desconocido y exultante de nuevas sensaciones.

«.....  
El fuego de la gloria su alma abrasa,  
Marte borra ante él su ceño adusto,  
y resuena en loor del gran guerrero  
la épica trompa del divino Homero»

<sup>41</sup>El Apocalipsis de Jerez

De nuevo la «épica trompa» nos sumerge en la Edad Media, poniendo una nota de exotismo y de gloria.

*FLAUTA Y SIRINGA.*— Otros de los instrumentos constantes en la poesía de Rubén Darío, son la flauta y la siringa.

La nostalgia y la melancolía que el poeta siente, aparece expresada en el sonido suave y melancólico de la flauta:

<sup>39</sup> — *Poesías Completas*. Pág. 50

<sup>40</sup> — *Poesías Completas*. Pág. 72

<sup>41</sup> — *Poesías Completas*. Pág. 63

«Teje la náyade el encaje de su espuma  
y el bosque inicia el himno de sus flautas de pluma  
Es el momento en que el salvaje caballero  
se ve pasar.....»

<sup>42</sup>Epistalamio Barbaro

Una clara identificación y consonancia entre los instrumentos y el tiempo real, se aprecia claramente en los siguientes versos:

«Es el otoño. Ruedan de la flauta consuelos.  
Por un instante, oh Cisne, en la oscura alameda  
sorberé entre dos labios lo que el Pudor me veda,  
y dejaré mordidos Esdrújulos y Celos»<sup>43</sup>

El otoño se presta más a la melancolía y a la nostalgia y parece evidente el sonido difuso y lejano de una flauta que embriaga aún más de tristeza y recuerdos el ambiente.

«Sonaban alternativamente  
flautas y cristales, Pan y la fuente.  
¡Tierra era canto, Cielo sonrisa!»<sup>44</sup>

De nuevo la asociación de la mitología y los instrumentos: Pan y flauta. Al dios Pan siempre se le representa con una flauta, reafirmando de alguna manera, el valor de los instrumentos, en este caso concreto de la flauta. Evocación de música celestial, suave: la flauta y el cielo = flauta.....Pan

.....¡Cielo sonrisa!

«Amor, tu hoz de oro ha segado mi trigo  
por ti me halaga el suave son de la flauta griega,  
y por ti Venus pródiga sus manzanas me entrega  
y me brinda las perlas de las mieles del higo»

<sup>45</sup>Propósito Primavera

La erudición de Rubén Darío y su constante alusión a la mitología está patente en la nueva acepción que utiliza para designar un instrumento de viento: *La Siringa*.

«Dieron su lor muchas flores.  
En la pasional siringa  
brotaron las siete voces  
que con siete carrizos puso  
Pan»

<sup>46</sup>Por el Influjo de la Primavera

<sup>42</sup> *Poesías Completas*. Pág.592

<sup>43</sup> *Cantos de Vida y Esperanza*. Pág.72

<sup>44</sup> *Cantos de Vida y Esperanza*. Pág.73

<sup>45</sup> *Cantos de Vida y Esperanza*. Pág.143

<sup>46</sup> *Cantos de Vida y Esperanza*. Pág.80

Este instrumento se basa en el mito de Pan y Syriux, ninfa de Ardia, hija del río Lodon y una de las compañeras de Diana, y como huyese de su perseguidor se dirigió a las aguas paternas donde desapareció transformada en caña (en griego syriux).

Normalmente estaba compuesta de 7 tubos.

Las alusiones mitológicas, aparecen encarnadas como en este caso, en instrumentos característicos de un dios y que irreversiblemente nos hace pensar en una fábula mitológica. Para los antiguos la siringa tenía un claro matiz rústico, que Rubén Darío no desperdicia para introducirlo en sus composiciones.

EMILIA LEÓN DOMÍNGUEZ  
Universidad Complutense  
Madrid